

Proverbios 11:14; (World English Bible; traducción)

"Donde no hay guía sabia, la nación cae, pero en la multitud de consejeros hay victoria."

La hermana Billye Brim dice en hebreo que esto dice:

"... En la multitud de tácticas inteligentes, está la victoria".

Oración de apertura de la Hermana Nancy Dufresne

Padre, hoy te glorificamos. Te damos gracias por tu plan, por la grandeza de tu plan. Es para hoy. Es para este servicio. Y lo tomamos, las respuestas viven en Tu plan. La victoria vive en Tu plan. Los milagros están en Tu plan. Las sanidades están en Tu plan. La sabiduría está en Tu plan, hoy. Y están buscando un lugar donde aterrizar. Y tomamos lo que Tu plan nos depara hoy. Y en ese plan se incluyen palabras que traen el cielo a la tierra. Y nos proponemos tener oídos que oigan, ojos que vean, corazones abiertos y receptivos. Padre, hemos venido para cambiar. No hemos venido para quedarnos igual. Hemos venido a cambiar porque somos cambiados de gloria en gloria. Premias el cambio con mayor gloria. Por lo tanto, hoy abrazamos el cambio que surge en nuestro pensamiento, nos elevamos en nuestra creencia. Subimos en nuestro recibir, subimos en nuestro hacer la Palabra. Y te damos gracias por no dejarnos como nos encontraste. Aleluya.

¡Hoy es mi día de recibir! Y cada día es nuestro día de recibir. No solo buscamos momentos de fe. Es la forma en que vivimos.

El hermano Oral Roberts haría esta declaración: "Todos los días milagros llegan a ti. O se te pasan". ¡Yo espero mi milagro hoy!

Determinamos si ese poder se detiene con nosotros o pasa por encima de nosotros por lo que decimos.

El ciego Bartimeo clamó [Marcos 10:42-52], él dijo: Jesús no va pasar de largo sin detenerse por mí. El itinerario de Jesús no incluía al ciego Bartimeo hasta que el ciego Bartimeo lo llamó.

La fe nunca pasa de moda. ¿Por qué estamos emocionados con la fe? Porque la fe es nuestra parte. Cuando alguien me enseña a hacer mejor mi parte, me emociono. La parte de Dios no es la variable. Mi parte es la variable. La parte de Dios está terminada, completada, perfeccionada, victoriosa. Amén.

Hebreos 4:3; (AMPC; traducción libre)

"Porque nosotros, que hemos creído, nos hemos adherido y hemos confiado en Dios, entramos en ese reposo. Pero nosotros, los que hemos creído, entramos en ese reposo, conforme a su declaración de que los que no creyeron, no deben entrar".

"No entrarán en mi reposo".

El autor de Hebreos se refería a los hebreos liberados de Egipto. Las obras de Dios ya han sido completadas, preparadas y están esperando. **¿A qué están esperando? Cada promesa está esperando que nuestra fe se manifieste.**

Para echar mano de lo que se ha completado, lo que se ha preparado y lo que ha estado esperando. No pertenece a todos, sino solo para aquellos que crean que pueden participar.

¿Cuándo lo completó y lo preparó? Desde la fundación del mundo, antes de que el reloj comenzara a correr en esta tierra,

- Su suministro fue completado y preparado.
- Sus respuestas fueron completadas y preparadas.
- Su salvación fue completada y preparada porque Jesús era como cordero inmolado desde la fundación del mundo.

Fíjate en esto. Cuando tu necesidad aparece no es cuando Dios comienza a moverse. Él ya ha completado la respuesta a tu necesidad, tu provisión y tu abasto.

No es de extrañar que una respuesta de preocupación sea inapropiada porque está diciendo que Dios no hizo lo que ya hizo. Preocuparse es olvidarse de Dios.

¿Cómo sabemos si nos estamos preocupando?

Si sigues pensando en ello, eso es preocupación. Estamos autorizados a no volver a tocarlo nunca más. Nuestro suministro, nuestra respuesta, nuestra ayuda ya ha sido completada y preparada. Y está esperando.

El hermano Copeland ha hecho esta declaración; **La infraestructura de tu milagro ya se ha completado.** Eso se refiere a cuando los espías se fueron, y Rahab los escondió. Les dijo a los espías: ¿Dónde estaban? Cuando oímos lo que su Dios hizo por ustedes en el Mar Rojo, nuestros corazones se derritieron dentro de nosotros. Ya no nos quedaban fuerzas. ¿Qué fue eso? Dios los desarmó. Habían depuesto las armas. Pero la cosa es que no se presentaron para tomar la tierra. Y en cambio, le dieron 40 años a su enemigo, para que se fortificara contra ellos. ¿Por qué? A eso se refería el Hermano Copeland; "La subestructura ya se había completado, pero como no podían verla desde la parte de frente, no se movieron con fe y no se aferraron.

La fe es el botón de encendido en la subestructura de tu milagro que ya ha sido completado, preparada y está esperando. Eso significa que estamos autorizados a no volver a hablar de la necesidad. Pero hablemos de lo que ya se ha suministrado. Habla de lo que ya se ha completado, de lo que ya se ha preparado, y eso te está esperando. Tu sanación está esperando que tu fe toque la promesa y la encienda [la active].

El Nuevo Testamento, el nuevo pacto, enfatiza que descubramos **quiénes somos** en Cristo, **qué nos pertenece** porque estamos en Cristo y **qué podemos hacer** gracias a Cristo.

No se trata de hacer que Dios haga algo por nosotros. Él ya ha hecho TODAS las bendiciones, TODOS los milagros y TODA la provisión para nosotros.

Hay momentos en que el enemigo viene a ti y te dice que no caminarás en esta promesa, que ya no es tuya debido al tiempo, las circunstancias o los eventos. Ese es el momento en que debes detenerte y comenzar a reírte del diablo, recordándole que esa es la mentira más grande que has escuchado.

¡Estas promesas ya son tuyas!

Como dijo el hermano Hagin, usted no está tratando de **obtener** su sanidad, ya la **obtuvo**. Fíjate en que unas pocas letras marca la diferencia. La diferencia entre un milagro recibido o un milagro perdido. No estamos tratando de conseguir nada. Somos partícipes de lo que ya se ha provisto.

Marcos 11:24;

El versículo 23 le dice cómo quitar las cosas que necesitan ser removidas. Cualquiera que diga a este monte: ¡Quítate! Te está diciendo cómo deshacerte de cosas en tu vida que no deberían estar allí.

El versículo 24 te dice cómo conseguir que se cumplan tus deseos, lo que sea que desees. Cuando ores, cree que lo recibes.

"Y los tendrás". Esa última frase es la parte de Dios. Mantente al margen de eso y lo tendrás. ¿No preguntas cuándo va a aparecer? ¿Cómo lo va a hacer? ¿De dónde va a salir?

No toques la parte de Dios. El genio de la parte de Dios no necesita nuestra evaluación mental. **Empezamos a evaluar y calcular mentalmente, y obstaculizamos nuestra parte.**

Somos receptores en el nuevo pacto. **No** dice que las cosas que desees, cuando oras, cree que están manifestadas.

Dios no nos está pidiendo que creamos que algo se manifiesta antes de que se manifieste. Él está diciendo, cree que lo recibes en tu espíritu antes de que se manifieste. **Vivimos de adentro hacia afuera. Recibir es un acto espiritual. Recibir es algo que haces con tu espíritu.**

¿Cómo puedo saber si lo estoy recibiendo en mi espíritu, [en mi corazón]?

¿Lo dijiste en serio? Sí. Ahí está.

Marcos 11:24 está hablando de que todo lo que haces es recibirlo con tu espíritu. Mantente alejado del lado de la manifestación. Esa es la parte de Dios a través del poder del Espíritu Santo. Él lo manifestará. **Pero debemos**

realizar el acto de recibir. Muchos están esperando que Dios envíe algo, y él está esperando que ellos hagan el acto de recibir.

Este es el acto más poderoso del hombre, donde tenemos la capacidad con esa mano de fe de aferrarnos a lo que, este reino natural, no les muestra. Y **tú decides cuándo lo recibes**. Este reino no decide cuándo lo recibes. Tú decides cuándo lo recibes.

Su respuesta a cada necesidad existe en dos formas.

- Es forma invisible o es forma visible.
- Es la forma no vista y la forma vista,
- la forma espiritual y la forma manifestada.

Lo recibimos mientras está en su forma invisible. Lo recibimos mientras está en su forma no vista. Lo recibimos mientras está en esa forma espiritual. Y una vez que hacemos el acto de recibirlo, ahora Dios puede manifestar lo que realizamos el acto de recibir.

Hebreos 3:1;

"Por tanto, hermanos santos, partícipes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión [confesión]."

Jesús es llamado el sumo sacerdote de nuestra confesión. Nótese que a Él no se le llama el sumo sacerdote de nuestra fe. Él es el autor de nuestra fe, pero no es llamado el sumo sacerdote de nuestra fe.

Él es llamado el sumo sacerdote de nuestra profesión [confesión]. Un sumo sacerdote se encarga de que se cumpla lo confesado. ¡Y él es excelente en su papel de sumo sacerdote!

Él no puede ser el sumo sacerdote de la fe hasta que sea liberada.

La forma principal en que liberamos nuestra fe es a través de nuestra confesión.

Mucha gente está tratando de que Dios envíe lo que quieren y Él está esperando que ellos lo confiesen.

Hebreos 4:14;

"Viendo entonces que tenemos un gran sumo sacerdote."

¿Qué significa esto? Él es muy bueno en el cumplimiento de su papel. No flaqueará.

"que ha pasado a los cielos. Jesús, el Hijo de Dios, mantengámonos firmes en nuestra profesión".

¿Por qué? Porque desde el momento en que nos aferramos y recibimos nuestra respuesta con nuestro espíritu, muchas veces pasa el tiempo desde el momento en que la recibes con tu espíritu hasta que este reino muestra la respuesta, hasta que se manifiesta.

¿Qué debemos hacer desde el momento en que lo recibimos con nuestro espíritu? Tenemos que confesarlo.

Mi trabajo no es preguntarle a Dios: "¿Cuándo va a aparecer?"

Mi trabajo es decir, gracias a Dios es mío. Él lo completó, preparó mi respuesta. Me está esperando. Y yo digo, lo recibí con mi espíritu porque mi espíritu lo recibió. Lo tengo cuando mi espíritu lo recibe.

Había una mujer que había ido al médico en una ocasión, y la llamaron para que le hiciera una ecografía porque le encontraron unas masas en su pecho.

No eran masas que se podían detectar desde el exterior. Ella fue a su cita, y estaba acostada en la cama y el médico estaba usando una máquina de ultrasonido en ella, y le dio la vuelta a la pantalla para que ella viera lo que estaba pasando. Y había masas allí en la pantalla, y él se los estaba señalando a ella y decía, este es nuestro punto de preocupación. Esto es lo que mostró nuestra prueba que estaba aquí. Y ahora puedes ver una foto de ello.

La mujer dijo dentro de sí misma, mientras estaba acostada allí, ¡oh Dios, si tan solo no lo hubiera visto! Porque cuando no podía detectarlo físicamente, lo miraba de una manera, pero cuando podía verlo

físicamente, decía, oh, si tan solo no lo hubiera visto. Y cuando ella dijo eso, el Espíritu Santo dijo; "¿Es lo que ves mayor que lo que Yo digo?"

Ella dijo: "Dios, perdóname". Lo que veo no es mayor que lo que Tú dices. Recibimos con nuestro espíritu lo que no podemos ver. Y cuando ella dijo eso dentro de sí misma al Señor, apareció un círculo de luz en esa máquina. Tanto el médico como ella lo observaron. La enfermera que lo atendía lo observó. Y ese anillo recorría todo el ancho de esa pantalla. Y luego simplemente dio vueltas y se apretó más y más. Y así fue hasta que abarcó totalmente la masa. Y en un instante brilló y desapareció.

¿Por qué? Porque ella eligió recibirlo mientras estaba en su forma invisible. Recibimos con nuestro espíritu.

Nos aferramos a ella, y confesamos y nos aferramos a nuestra profesión y a nuestra confesión hasta que esa cosa se manifieste. Y luego, una vez que se manifiesta, continuamos dando gracias a Dios por ello porque no vamos a permitir que el diablo nos robe nada con lo cual Dios nos ha bendecido.

¿Ha habido cosas en las que puedes pensar en años pasados que dejaste ir, algo que recibiste? Estaba creyendo por un vehículo, un automóvil, un trabajo o algo con mi salud, o algo para un miembro de la familia. Pero no me mantuve firme.

¿Sabes que puedes retomarlo? Vuelve a poner esa mano de fe en eso. Y no dejes que eso se te escape del agarre de la fe. Aférrate a eso. Ya que este es su día de recibir.

Mantente alejado de la parte de Dios. ¿Cómo sabes si estás en el campo mental y fuera del campo de la fe? Cuando comienzas a hacer preguntas, simplemente fuiste al campo equivocado. Las preguntas son el ámbito mental.

Mi trabajo no es decir cuándo, cómo y a quién va a usar Él.

Mi trabajo es decir, creo que lo recibo porque tengo un gran sumo sacerdote que cuando confieso lo que he recibido, Él lo cumplirá y lo realizará.

Pero debo hacer el acto de recibirlo.

Gracias, padre. Gracias que es mío. La plenitud es mía. Cada necesidad satisfecha es mía, cada milagro necesario. Lo recibo. No caigas en la trampa del enemigo de tratar de meterte en la arena mental y tratar de averiguar cuándo se manifestará.

Permítanme terminar expresando a Marcos 11 de una manera diferente:

Las cosas que deseas cuando oras, cree que las recibes mientras son invisibles, y las obtendrás visiblemente.

Nuestra parte es decir, lo he recibido. Amén.